

Recetando lecturas

DÍA DEL LIBRO

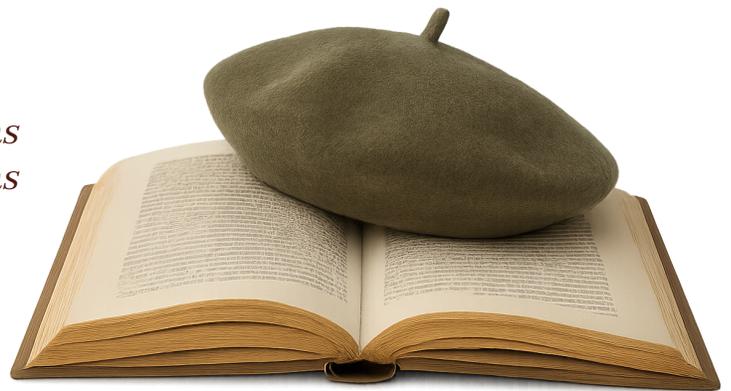
En el fondo, no se ama ni se habla ni se escribe para convencer a nadie de nada, sino para convencerse a uno mismo de que sigue en forma y aún puede permitirse acrobacias que pongan a prueba el cuerpo, la mente, y sobre todo la relación acompasada entre uno y otro. Milagroso equilibrio, como el de respirar, que parece tan fácil, ya ves tú.

(...)

(...)

Porque a nuestra edad, Sofía, pocas cosas ni placenteras ni angustiosas se pueden realmente compartir.

Y el amor, claro, menos que ninguna. Por eso le da tanto pasto a la literatura.



Te decía antes que mi patria es la escritura. Algún día te invitaría a visitarla. Como cuando de niñas nos leíamos nuestros respectivos diarios. Pero el gozo de inventarla y las fatigas para cultivarla son míos, sólo míos.

Como sólo tuyas son también la decisión y la audacia precisas para crear un paisaje imaginario, el que hace crecer súbitamente un manzano en tu cuarto de baño para poder descansar a su sombra de los problemas de fontanería que te plantea la vecina del séptimo. Una sombra fugaz y anchurosa que sólo te refresca a ti cuando logras convocarla, aunque a mí me haga gracia lo surrealista de la escena. Pero no formo parte de ella.

*Nubosidad variable, Capítulo VIII Striptease Solitario
Madrid, abril de 1984-enero1982
CARMEN MARTÍN GAITE*